

acuerdo, resultan fundamentales a la hora de producir un bien público como es la formación, con sus consecuencias en términos de inserción e inclusión social.

3. Por último y como tercer desafío se presenta, asociado a las consecuencias sociales y productivas de las políticas neoliberales de los años '90 y como elemento más específico de la realidad latinoamericana, un contexto de alta heterogeneidad y fragmentación productiva y social, que requiere modos de intervención flexibles y plurales por parte de los responsables de ejecución de la políticas públicas.

Estas heterogeneidades no solo se expresan en lo económico sino que adquieren una dimensión social y cultural. En este sentido, la formación profesional puede contribuir, en estas dos últimas dimensiones, a potenciar nuevos modos de concertación social (capital social) que impulsen formas de circulación de saberes más abiertas (capital cultural), colaborando en la reconstrucción del entramado social y productivo.

#### Notas

<sup>1</sup> El fordismo, realizando una síntesis *grosso modo*, se relaciona con la cadena de montaje que impulsó el nacimiento de la industria pesada como así acuerdos entre diferentes actores sociales: trabajadores, empresarios, sindicatos y el Estado. Dichos acuerdos tomaron la forma de un modelo productivo que podía ser comprendido también como forma de acumulación de un determinado país o una región.

<sup>2</sup> Por taylorismo se entiende la simplificación de las tareas asociadas a la reducción de los tiempos de producción lo intensifica el ritmo de trabajo, y elimina los tiempos muertos de la jornada laboral.

#### Referencias bibliográficas

- Boyer, R, Freyssent, M. (2001); *Los modelos productivos*. Humanitas, Buenos Aires
- Neffa, J.C. (1998); *Los paradigmas productivos taylorista y fordista, y su crisis. Una contribución a su estudio desde la teoría de la regulación*, Humanitas, Buenos Aires.
- Neffa, J.C. (2000); *Las innovaciones científicas y tecnológicas. Una introducción a su economía política*. Humanitas, Buenos Aires.
- Neffa, J.C. (2003); *El trabajo Humano. Contribuciones al estudio de un valor que permanece*. Humanitas, Buenos Aires
- Tanguy, L. (2001); "De la evaluación de los puestos de trabajo a la de las cualidades de los trabajadores. Definiciones y usos de la noción de competencias", en *El trabajo del futuro. El futuro del trabajo*. De la Garza Toledo, E y Neffa, J. C compiladores. CLACSO, Buenos Aires.

## Algunos apuntes acerca de investigación y metodología

### Marcos Zangrandi

Las transformaciones en el campo educativo en la región durante los últimos años y los requerimientos de una sociedad que reclama actualización y calidad for-

mativa de sus profesionales han impulsado cambios en la educación superior, muchos de ellos volcados hacia la apertura de una variada oferta de posgrados (maestrías, especializaciones, diplomados, doctorados) que intentan cubrir estas demandas. Las consecuencias son variadas y exceden las intenciones de este artículo. De manera sintética es fácil observar que sus mejores implicaciones son las posibilidades de intercambio humano, institucional y de conocimiento; un perfil de profesional con educación continua y *agironada*; y, sobre todo, una educación que se recrea a sí misma a través de una cada vez mayor producción y revisión continua de los saberes. Sobre el último punto quisiera redundar en algunos elementos que, desde mi experiencia docente en la facultad y desde mi práctica como investigador, permiten reflexionar sobre la calidad del conocimiento que generan nuestras universidades.

El primero de esos elementos es la exigencia de claridad de nuestros trabajos de investigación. Claridad en la formulación del proyecto, claridad lógica y claridad en la exposición. El lenguaje –mucho es lo que se ha escrito al respecto– dista mucho de ser el reflejo de lo que trata de explicar. De allí el compromiso del investigador de hablar en un lenguaje lo más explícito posible y más aún, de manifestar las dificultades del lenguaje para engrillar al mundo. Para esto deberá, por un lado, articular un metalenguaje (un lenguaje sobre el lenguaje) que le permita una estricta atención sobre lo que dice y sobre la forma en que los conceptos recortan y configuran la realidad; por el otro, revisar, apropiarse y discutir sobre los mismos términos que circulan en los circuitos científicos. No es extraño encontrar en los proyectos, intrincadas trampas del lenguaje en sus entelequias estéticas. Con ello no se quiere ni negar la complejidad que a menudo requiere el conocimiento ni censurar las posibilidades estéticas que puede tener incluso un *paper* universitario. Pero el norte del investigador es un problema irresuelto del mundo; intentar dilucidarlo con todos sus alambiques y escribirlo en una dimensión inteligible es su única exigencia. Las preguntas frente a las revisiones finales de un artículo o de un capítulo tienen que volverse no sólo a las correcciones gramaticales o estilísticas sino al potencial comunicativo del trabajo. Su calidad como investigación tiene que considerar sus posibilidades de intercambio y diálogo –debate en el mejor de los casos– y con ello constituirse en interlocutor válido. En fin, rescatar los rasgos más interesantes del conocimiento científico, el de su carácter abierto y racional, y reconocer la base social de su construcción –esto es, prescindir, parafraseando a Marx, de las “robinsonadas”.

Con frecuencia se presentan trabajos que caen en distorsiones conceptuales o metodológicas. Una de ellas es el fetiche de autor o de una teoría sobrevalorados que sustenta toda una investigación y al que no se le piden mayores fundamentos acerca de sus argumentos. Determinada fuente se transforma en axioma irrefutable porque lo escribió tal que tiene un gran prestigio en el medio intelectual. Este tipo de recursos es acrítico; este autor, incluso cuando su reputación y trayectoria sean indiscutibles, escribió en una coyuntura determinada, respondiendo a ciertos problemas de su tiempo y de

acuerdo a algunas modalidades de su campo intelectual o científico. Lo que se toma de él es un aporte para la investigación que tiene que ser revisado y criticado. Tomar su palabra sin cuestionar estas variables y sobre todo sobrevalorando su autoría de acuerdo a modas académicas –por demás habitual– no agrega posibilidades explicativas al trabajo. Por el contrario; la recurrencia insistente a los mismos nombres de alta circulación en las universidades puede frivolar la investigación y volver a nuestros encuentros científicos, discusiones sobre autores y no sobre conceptos.

Algo semejante se evidencia cuando el fetiche está puesto en la herramienta metodológica utilizada. Una encuesta, un *focus group* o una observación participante, por ejemplo, son sólo instrumentos que nos ayudan en nuestra indagación, cuyo fin es que nos aporten datos de calidad a nuestro trabajo. El despliegue técnico excesivo no sólo no aporta a este fin sino que obstaculiza los imperativos de claridad y de pertinencia, cuando no perjudica la interpretación que se espera obtener de la compilación correcta de datos.

Por último, y de acuerdo al panorama creciente de posgrados de nuestra región, es necesario acentuar la generación de trabajos que den respuesta a los problemas de nuestros países, en nuestro caso de la producción de diseño y comunicación en América Latina. En primer lugar para revisar las categorías con las que pensamos, pero también formamos y producimos en un campo creciente y cambiante ¿Acaso es lo mismo investigar el diseño de, por ejemplo, páginas web educativas para niños argentinos, mexicanos o españoles? ¿Los niños de estos países tienen percepciones y relaciones con el mundo lúdico y pedagógico semejantes? ¿Las variables de clase, vínculo con los medios de comunicación y escolarización juegan para explicar el diseño? ¿La producción y el consumo de estos medios se realizan de la misma manera en uno que en otro punto? El diseño no se puede realizar “en abstracto”: es histórico, responde a determinada formación social, productiva, cultural, ¿cuáles son esas condiciones? Preguntas como éstas nos comprometen a volvernos sobre nuestro continente, porque la investigación no sólo tiene la capacidad de explicar sino también, a partir de su circulación, la de tener injerencia sobre nuestras realidades.

## Desfile en Palermo

**Eugenia Aryan**

Desfile en Palermo es un nuevo proyecto surgido a partir de una iniciativa de reconocimiento a la calidad académica alcanzada y manifestada en Moda en Palermo por alumnos de Diseño de Modas y Producción de Modas de la Universidad de Palermo.

Moda en Palermo es un ciclo de desfiles, video instalaciones y performances que reúne a las diversas cátedras de las asignaturas de diseño, de 1ero a 4to año de Diseño de Indumentaria y de Producción de Modas de la Facultad de Diseño y Comunicación. Cada año, con la finalización de cada ciclo cuatrimestral, Moda en Palermo toma lugar en la tercera y cuarta semana de los me-

ses de junio y noviembre para exhibir el trabajo de más de 600 estudiantes. Se trata de todos aquellos alumnos que cursaron las materias de diseño, en todos sus niveles. La posibilidad de llevar el mundo de las ideas al campo de lo posible es parte de la metodología propuesta en nuestra facultad. Exponer las propuestas de diseño es esencial en la formación de nuestros estudiantes. El proceso de aprendizaje de los alumnos no finaliza en el aula, sino que toma cuerpo y puede apreciarse en el evento Moda en Palermo con la exhibición y puesta en escena de una propuesta multidisciplinaria.

Asimismo, Moda en Palermo es parte sustancial de un programa pedagógico pensado para crear condiciones que estimulen la creatividad y predispongan ámbitos para la innovación y la experimentación en el desarrollo de la labor de nuestros futuros profesionales. Es un programa que incentiva a explorar, cultivar y desarrollar intuiciones, a conceptualizar y argumentar propuestas, a perseguir sueños, a materializar ideas, a concretar proyectos. Es así que, en este marco de interés hacia la concreción de propuestas, sueños, ideas y proyectos surge Desfile en Palermo. La Facultad de Diseño y Comunicación de la Universidad de Palermo acompaña, apoya, motiva y otorga merecido reconocimiento premiando a sus más destacados estudiantes cuyos trabajos fueron apreciados en Moda en Palermo con su participación en un nuevo evento, Desfile en Palermo.

Desfile en Palermo surge para celebrar el trabajo, el esfuerzo, el talento de nuestros estudiantes; es un proyecto que se gesta para dar la oportunidad a nuestros futuros profesionales de promover y divulgar sus propuestas de diseño excediendo el ámbito académico. El proyecto ofrece un espacio de difusión y vinculación profesional entre alumnos y el mercado de indumentaria y textil local.

Con gran éxito, la primera edición de Desfile en Palermo se llevó a cabo el pasado mes de octubre de 2009 en nuestra sede de Jean Jaurès. Un exclusivo desfile tuvo lugar para prensa especializada, empresarios, representantes de marcas y diseñadores locales donde se presentaron y dieron a conocer a nuestros más destacados estudiantes como los futuros profesionales del diseño de modas. Interesantes propuestas se vieron en escena. Luego de dicho desfile, se reunieron en un cóctel alumnos e invitados junto a los modelos vistiendo los diseños exhibidos en el desfile. Se trató de un excelente ámbito creado para fomentar nuevos vínculos de intercambio entre nuestros alumnos y los representantes de prensa presentes, productores de moda de revistas especializadas, referentes del diseño y empresarios de la industria de indumentaria local. Por otra parte, se disfrutó de un distendido y emotivo encuentro donde fueron compartidas experiencias diversas y profundizado lazos entre los propios alumnos como pares. Fue una experiencia sumamente enriquecedora que da lugar a continuar trabajando para pensar futuros proyectos que promuevan la calidad académica como fundamental valor de la Facultad de Diseño y Comunicación, fomenten la búsqueda de nuevos desafíos y generen más posibilidades de intercambio entre el ámbito de la Universidad y el campo profesional de nuestros estudiantes.